

Prólogo

El libro que hoy tiene en sus manos es fruto de la reflexión, pero sobre todo el reflejo del trabajo cotidiano de miles de millones de personas que entienden la colaboración, el intercambio y la cooperación como medio para mejorar la calidad de vida de las personas.

En este marco, los días 11, 12 y 13 de mayo de 2018, se desarrollaron dos importantes eventos en la ciudad de Valencia: el I Congreso Universitario de Economía Colaborativa y Bancos de Tiempo, organizado conjuntamente por el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) de Valencia y la Universidad Católica de Valencia (UCV), y el IV Encuentro Estatal de Bancos de Tiempo organizado por la Red de Intercambios (el Banco de Tiempo dependiente del SJM Valencia), y promovido por la Asociación para el Desarrollo de los Bancos de Tiempo.

Este libro de la Colección Economía y Sociología de la Editorial Tirant lo Blanch recoge las ponencias presentadas en este Congreso sobre Economía Colaborativa y Bancos de Tiempo.

Los valores que sustentan la economía colaborativa podríamos decir que son tan antiguos como la humanidad, pero lo que hoy entendemos por economía colaborativa es un fenómeno relativamente reciente. Se trataría de un tipo de economía que podría ser definida como “gente coordinando la adquisición y distribución de un recurso a cambio de recibir un pago u otro tipo de compensación” (Belk 2013).

Algunos autores, entre ellos Rachel Botsman, madre ideológica de la economía colaborativa, sostienen que este tipo de economía se entiende desde la concurrencia de tres elementos: (1) la existencia de los *millennials* o generación “Y”, una generación interconectada y donde la comunidad cobra una relevancia especial; (2) los cambios en los hábitos de consumo después de la crisis financiera de 2008, que forzaron a la ciudadanía a buscar alternativas al hiperconsumismo; y (3) la concienciación de la sociedad sobre la importancia de preservar el medioambiente y los recursos naturales, buscando nuevas formas de sostenibilidad en el ámbito de la economía (Botsman, 2016).

Asimismo, existen diferentes condicionamientos que han creado un caldo de cultivo propicio para el desarrollo de la economía colaborativa, como son: los nuevos sistemas de pago *online*, la mayor importancia que cobra la idea de sostenibilidad, las plataformas y aparatos tecnológicos móviles, el aumento de población, los excedentes de producción, el deseo de sentirse parte de una comunidad, y desde esa sobreproducción un consumo innecesario de energía, de trabajo, y de recursos materiales (Owyang, 2013).

Por su parte, los Bancos de Tiempo (BdT) son iniciativas cuyo objetivo es fomentar, de una manera comunitaria, los servicios de cooperación entre las personas con el propósito de mejorar la calidad de vida de las mismas. Estas iniciativas quieren romper el aislamiento, la soledad de la vida urbana y crear un nuevo espacio capaz de compartir, de acercar a las personas e intentar desarrollar en la práctica los valores de consumo responsable, cooperación y solidaridad. Asimismo, los BdT desprenden toda una serie de valores colaterales de gran importancia y valor: diversidad, integración social, interculturalidad, altruismo y solidaridad.

El libro “Economía colaborativa y bancos de tiempo” está dividido en tres grandes bloques que dan cuenta de la riqueza de esta temática. En primer lugar, un bloque sobre economía colaborativa que presenta diversas temáticas desde el consumo, el transporte, la vivienda, las finanzas, los colectivos vulnerables, la sostenibilidad o límites a la libertad de empresa e intervención administrativa.

En un segundo bloque, sobre BdT, se profundiza desde una panorámica de recorrido histórico, de conceptualización de los bancos del tiempo, de empoderamiento, capital social e integración socioeconómica, de fondos de pensión de tiempo y de la red de intercambios en Valencia.

Por último, se plantean algunas reflexiones de futuro sobre los propios BdT, en clave de familia y como una evolución desde la conciliación familiar a la Economía Social y Solidaria.

Agradecer encarecidamente a toda la pluralidad de personas, colectivos, asociaciones, centros educativos y de reflexión y universidades, diseminadas en todo el territorio estatal que dan cuenta de la diversidad que enriquece este trabajo y que han hecho posible este valioso estudio.

Me siento muy agradecido y orgulloso de haber participado en este trabajo colaborativo y de tener el honor de darles la bienvenida a este libro que sin duda aportará mucha luz al estudio de la economía colaborativa y los BdT, planteando buenas prácticas concretas, mostrando la diversidad, la riqueza y limitaciones de la temática, así como abriendo nuevas sendas y desafíos.

Alberto Ares Mateos

*Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones
Universidad Pontificia Comillas*